

Conclusiones

Los referentes teóricos abordados sirvieron de base para la elaboración de la Historia de Vida del arriero Orlando Estrada Manso, enriqueciendo modestamente la teoría pedagógica en el CUM en cuanto a este tema.

La Historia de Vida de Orlando Estrada Manso muestra que el mismo es un hombre común protagonista histórico social en su comunidad “Bernabé” aporta al desarrollo económico social mediante sus producciones de café, viandas y frutas naturales. Es campesino, arriero y comercializador de sus productos.

Bibliografía

- García, T. (2017). Fundamentos y estrategias socioeducativas en la elaboración de la historia de vida en el acogimiento en familia extensa. *Revista Teoría Educativa* 29, 2-2017, pp. 145-165 doi: <http://dx.doi.org/10.14201/teoredu292145165>
- Reyes, O., Caballero, A. y Naranjo, L. (2019). Actividades para la utilización de las Historias de Vida en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba. *Revista Didasc@lia* 10 (2) p.p. 12-44 <https://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascalía/article/view/1034/1030>

1.13

EXPERIENCIA DE ORIENTACIÓN EN LA COMUNIDAD DEL INSTRUCTOR DE ARTE A JÓVENES DEVINCULADOS

Lic. Jose Carralero Rodríguez

Universidad de Holguín, Cuba. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-4291-5825/josecarralero87@gmail.com>

Resumen

La investigación que se presenta responde a las demandas de orientación educativa de los actores locales comunitarios lo cual no está suficientemente organizado, argumentado e integrado, lo que limita la labor que realizan. De este modo, se ofrecen pautas para atender esta problemática desde el accionar del instructor arte y su papel en la comunidad para la atención a jóvenes desvinculados del estudio y del trabajo. Es por ello que se aborda la problemática de la preparación de los actores locales comunitarios, en la figura del instructor de arte con énfasis en la orientación educativa. Se concibió desde una estrategia de orientación educativa que tiene como esencia el plan de acción, caracterizada por la comunicación educativa como su eje dinamizador.

Palabras clave: comunidad, orientación educativa, instructor de arte, prevención.

Introducción

En la actualidad, ante los retos actuales de la sociedad se hace necesario perfeccionar la atención a las comunidades y con ello, el trabajo de los actores locales comunitarios de modo que puedan cumplir con el encargo social de contribuir al desarrollo sustentable y al mejor desempeño de las entidades, su adecuada vinculación con la sociedad sobre bases éticas que aseguren la educación comunitaria de la población, la identidad y los valores de la cultura nacional.

Los cambios socioeconómicos producidos en Cuba en las últimas décadas, han provocado una sociedad más heterogénea en la cual pululan, alrededor de las personas, problemas sociales con los que tienen que convivir y que les hacen vulnerables. Esta realidad requiere mayor orientación educativa, desde la escuela, a partir de la comprensión de los principales problemas del mundo contemporáneo y los retos que enfrenta la sociedad, con énfasis en los valores humanos.

Los actores locales comunitarios pertenecen a la comunidad y no siempre coinciden con que sean estudiantes universitarios por lo que constituyen una muestra heterogénea en cuanto a nivel cultural

y edades; sin embargo, por su encargo social, deben constituir un modelo para los miembros de la comunidad y, en especial, para los jóvenes que deben sentirse estimulados a desempeñar tareas de esta naturaleza.

A ello se une el hecho de que los adolescentes y jóvenes, como parte de la sociedad cubana, se forman en un contexto comunitario con cierto grado de heterogeneidad, donde convergen factores facilitadores del desarrollo y factores de riesgo. El adolescente, como parte del proceso de socialización, se inserta en esa trama de relaciones sociales desde el imaginario social, por lo que, si no cuenta con una adecuada orientación educativa para identificar las oportunidades y amenazas, se les dificulta la toma de decisiones y el desarrollo de habilidades sociales.

Resulta que en la actualidad el aprendizaje social intersubjetivo que se produce en el adolescente en sus relaciones en el contexto comunitario, por las particularidades psicológicas propias de la edad, no favorece en el adolescente y el joven el enfrentamiento de contradicciones que el propio contexto va creando en determinadas condiciones socioeducativas, explicaciones y preparación que el Instructor de Arte, desde su función orientadora, no está propiciando.

Se presenta así la problemática de la preparación del joven desvinculado del estudio y el trabajo para su relación con el contexto comunitario y la necesidad de orientación educativa desde la función orientadora del Instructor de Arte para favorecer esta relación, lo que significa proyectar la orientación educativa del docente hacia la perfección de la función socializadora de la comunidad.

Desde esta visión se presenta como objetivo ofrecer pautas metodológicas en torno a una estrategia de orientación a jóvenes desvinculados del estudio y el trabajo, desde la función orientadora del Instructor de Arte para su inserción social.

Desarrollo

Referentes en torno al acercamiento a la comunidad como contexto de desarrollo y educación de la personalidad de jóvenes desvinculados del estudio y el trabajo

En la literatura aparecen numerosas definiciones de comunidad, cada una de las cuales centran más su atención, o hace mayor o menor énfasis, en determinados aspectos, en dependencia del objetivo fundamental del estudio y de la disciplina desde la cual se dirige el mismo.

Entre los elementos generalizados, referentes a comunidad, de los criterios de autores extranjeros y nacionales, se encuentra la existencia de condiciones para satisfacer las necesidades de sus miembros, así como para compartir intereses, lo cual unido al sentido de pertenencia, tradiciones culturales y memoria histórica, constituyen la base que sostiene la integración de la comunidad. De vital importancia, además, lo constituyen las inmensas potencialidades existentes, para transmitir a otras generaciones las tradiciones y cultura de la comunidad, todo ello mediante el establecimiento armónico de acciones permanentes dirigidas a favorecer el crecimiento individual y social.

Al respecto, concibe la comunidad como organización donde las personas se perciben como una unidad social. Este, es un elemento que posee un valor extraordinario, ya que permite promover acciones colectivas a favor del crecimiento personal y social de los miembros de la comunidad.

Si bien estas ideas realzan el potencial de la comunidad, como espacio de interacción donde se comparten intereses y necesidades entre sus miembros, se es posible lograrlo solo con la confianza entre sus miembros, construida sobre la base del intercambio y la comunicación que produce el funcionamiento de la comunidad, mediante actividades conjuntas para la satisfacción de las diversas necesidades de los grupos que la conforman. Este elemento o componente de la comunidad ha sido estudiado por la Psicología Comunitaria, como componente de la psicología de la comunidad, entre lo cual se destacan las incursiones de Velázquez, T., Rivera-Holguín, M. & Custodio, E. (2015), Winkler, M., Velázquez, T., Rivera, M., Castillo, T., Rodríguez, A., Ayala, N. (2016).

El análisis de las definiciones existentes sobre comunidad, evidencian las implicaciones socializadoras de la comunidad como contexto de actuación. Investigaciones consultadas en el

campo de la Psicología Educativa y comunitarias, brindan elementos importantes de la comunidad como contexto de desarrollo y formación de la personalidad de adolescentes Castro y Col. (2017), Morales (2020), Canle y Vallejos, (2015) que coinciden en que la socialización únicamente es posible gracias al contacto interpersonal y a las relaciones recíprocas que mantienen niños y adolescentes con su medio más cercano.

En la relación del joven, con la comunidad donde se desarrolla, es básica su interacción individual y grupal, a través de la cual se van desarrollando sentimientos de pertenencia o de bien común, y se reciben diversas influencias sociales. A esto se une, la necesidad de desarrollo del sentido psicológico de la comunidad, como sostén que permita al joven en su comunidad, cumplir sus funciones sociales y lograr su integración y desarrollo en el contexto comunitario.

Esto requiere, concebir la comunidad como contexto de desarrollo y educación de la personalidad de los y las adolescentes, entendida como: contexto de actuación, constituida como unidad social donde se establece un sistema de relaciones interpersonales, sociopolíticas, económicas y culturales, sobre la base de la comunicación, movilizado por necesidades e intereses que permiten su inserción e integración social con un sentido de pertenencia e identidad, potenciando el cambio y desarrollo comunitario. Se hace imprescindible, en la labor profesional que realizan los educadores, tener en cuenta las características del contexto comunitario en que se desarrollan los y las adolescentes, cómo y dónde se maduran, se socializan, resuelven las dificultades, padecen, se preparan para la vida.

La preparación de joven, para la vida en comunidad, se adquiere mediante un proceso de socialización, entendida como el aprendizaje que capacita a los individuos para realizar roles sociales Canle, L. y Vallejos, L. (2015). Es un proceso, mediante el cual los individuos son enseñados a comportarse, de acuerdo con los patrones culturales de la sociedad en que se desarrollan. En este sentido, en la medida en que existen diferentes patrones sociales y diferentes pautas de conductas establecidas, así como presión social sobre adolescentes, es que se puede decir que su personalidad es moldeada e influida por los contextos culturales en que se desarrollan.

Es importante considerar, los elementos básicos del entorno en el que transcurre la vida de los jóvenes, los mecanismos fundamentales de su socialización, para de un modo profundo concebir la complejidad del proceso de formación de la personalidad. En el proceso de socialización de adolescentes, en la comunidad influyen múltiples factores que crean una situación social bastante genuina del desarrollo de la personalidad. El espacio vital, en el que se opera su actividad vital, se amplía sustancialmente, al mismo tiempo se incrementa el número de instalaciones sociales que ejerce influencia directa e indirecta, lo que hace que crezcan, se amplíen y se profundicen sus relaciones con la sociedad.

En toda comunidad, existen determinadas formas de conducta institucionalizadas, socialmente establecidas, es decir, roles o papeles sociales que asumen los jóvenes. De alguna manera, cada rol implica más obligaciones y todo el mundo espera de una persona, que ocupa determinado rol, que actúe de acuerdo al mismo. De esta forma, en la sociedad todos los individuos tienen que ajustarse a sus papeles y actuar conforme a lo que de ellos se espera en cada caso, de acuerdo con el papel social que desempeña en cada circunstancia y con los diferentes roles que se pueden asumir en un u otro momento de la vida cotidiana.

Concreción de la problemática desde la orientación educativa del Instructor de Arte a jóvenes desvinculados del estudio y el trabajo para su inserción social

El instructor de arte es un profesional que se desenvuelve en diferentes contextos de actuación y que utiliza las manifestaciones artísticas en función de la educación ciudadana. En este sentido, el instructor debe concebir su trabajo con una perspectiva amplia y flexible atendiendo a la diversidad de personas con las que interactúa, y a las disímiles formas en que se pueden organizar los procesos educativos y de influencia artístico- cultural en los que él toma parte.

Por ello, esos procesos se instrumentarán en función de los destinatarios, de la naturaleza de los contenidos y del escenario de actuación, además de tener en cuenta las particularidades de las manifestaciones artísticas, de modos en que se desarrollen los distintos talleres de apreciación y

creación que el instructor de arte conduce. También se deben considerar los niveles de asimilación de los contenidos para que los participantes puedan transitar gradualmente por la reproducción, la aplicación y la creación de medios a su favor para elevar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Desde esta mirada, se ofrece una alternativa de orientación, sustentada en talleres, a través de los cuales el Instructor de Arte implica a los jóvenes en actividades comunitarias.

La alternativa de orientación que se fundamenta responde a las particularidades de los jóvenes con las que se trabaja para alcanzar los resultados deseados. Su singularidad se expresa en las siguientes características:

- Ofrece la fundamentación del diagnóstico de las necesidades de los jóvenes desvinculados del estudio y el trabajo, como punto de partida de la orientación, desde la propia dinámica que se genera en la comunidad
- Revela la aspiración a alcanzar, al develar los saberes necesarios para el desempeño de la función orientadora del Instructor de Arte.
- Fundamenta la generación de formas organizativas con concreción en talleres.
- Reconoce el carácter teórico práctico de la orientación educativa del Instructor de Arte a partir de la implicación en la solución de problemas, que debe enfrentar como parte de su desempeño.

El taller es una de las formas de organización práctica y desarrolladora. En su desarrollo se debe propiciar un ambiente afectivo donde se produzca una comunicación dialógica y se reconozcan los roles propios de la dinámica grupal, con el instructor de arte como facilitador o guía de la elaboración colectiva de los conocimientos teóricos y/o prácticos, que no deja de ser conductor del proceso, pero que estimula constantemente el protagonismo de los jóvenes implicados, a los que se integra con naturalidad, sin imposiciones, con espíritu orientador y cooperativo.

La concepción del taller debe partir de un diagnóstico psicopedagógico y sociocultural que permita contextualizarlo y dar respuestas a determinadas necesidades educativas y culturales, para que contribuya a la formación integral de la personalidad de todos sus participantes.

A continuación, se presentan sesiones de talleres creados bajo la orientación del instructor de arte en el espacio comunitario, dando lugar a la valorización del papel de la orientación educativa.

Taller 1

Título: Las técnicas plásticas y su utilidad en la confección de medios de enseñanza.

Objetivos: Caracterizar las técnicas plásticas para una mayor comprensión por parte de los jóvenes en la confección de los medios de enseñanza.

Nota. Se realiza implicando a los jóvenes en la escuela de la comunidad

Taller 2

Título: Mundo de las figuras.

Objetivos: Crear una pintura empleando la técnica de impresión con plantillas de cartón para fomentar la creatividad en el contraste figura- fondo.

Nota. Se realiza implicando a los jóvenes en la escuela de la comunidad aportando medios de enseñanza

Taller 3

Título: El mundo que nos rodea.

Objetivos: Imprimir mediante la técnica de impresión con diferentes objetos de la naturaleza un trabajo para fomentar el contraste-fuerte de tamaño.

Nota: Se realiza en diferentes espacios de la comunidad, parques, círculo social.

Taller 4

Título: Creando aprendo.

Objetivo: Empapelar mediante la técnica de papel maché un trabajo creativo, fomentando las habilidades plástico- creativas.

Nota. Se realiza implicando a los jóvenes en la escuela de la comunidad aportando medios de enseñanza

Taller 5

Título: Las bellezas naturales en cuba.

Objetivo: Pintar mediante la técnica de acuarela un paisaje cubano para fomentar las habilidades plástico – creativas.

Nota. Se realiza implicando a los jóvenes en la confección de obras que se donen a diferentes instituciones (consultorios del médico de la familia, bodegas)

Luego del desarrollo de las sesiones del taller desarrollado con los jóvenes en la comunidad se destacan como regularidades que en los encuentros se apreció una actitud positiva por parte de los jóvenes participantes, las expresiones de los miembros de la comunidad tanto orales como escritas a lo largo del desarrollo las actividades en las que se implicaron los Instructores de Arte lo corroboran, demostraron el cambio de participación de estos jóvenes en las actividades comunitarias.

Conclusiones

La sistematización permite guiar la práctica pedagógica de la orientación de jóvenes desvinculados del estudio y el trabajo, en tanto refleja la sustentación del proceso de orientación y su incidencia en el desarrollo de la personalidad de estos jóvenes a partir del papel que pueden desempeñar los instructores de arte en la comunidad.

La propuesta de alternativa de orientación, con sustento en talleres de orientación a través de las artes plásticas revela su valor en la implicación y participación de los jóvenes en la vida de la comunidad. Los resultados obtenidos conducen a la búsqueda de los fundamentos teórico-metodológicos que permitan profundizar en la función orientadora del instructor de arte para la inserción de los jóvenes desvinculados del estudio y del trabajo a la dinámica sociocultural de la comunidad.

Bibliografía

Castro Miranda, G y Col. (2017). Sistema de talleres de reflexión psicopedagógica para el desarrollo del vínculo comunicación-orientación en la formación del profesional de la educación en la universidad de Las Tunas. Revista "Cognosis" de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Volumen II, No.3. ISSN: 2588-0578, julio-septiembre 2017.

Cubaeduca (2016) El adolescente y su participación en la sociedad. El estudio, el trabajo y la defensa como tareas esenciales en las que participa. MINED. Cuba.
<http://www.cubaeduca.cu/index.php?option=com-content&view=article>

Morales, J. (2020). Un acercamiento multidisciplinario al rol orientador del docente en el contexto comunitario y educativo. Universidad de El Salvador. Revista Conocimiento Educativo, Vol 7, pp.39-59

Morales, J. (2021). Orientación comunitaria: Definiciones, propósitos y aportaciones al desarrollo humano integral. La Pasión del Saber. Enero-junio 2021. Vol. 11 Núm. 19 (2021):
<https://lapasiondelsaber.ujap.edu.ve/index.php/lapasiondelsaber-ojs/article/view/26/16>